

Ali, ex cristiano, Estados Unidos



Mi nombre es Ali. Soy un mexicano de 31 años de edad nacido en los Estados Unidos, o como dirían algunos, soy un chicano.

Pensé en hacer una página web para contar mi historia sobre cómo me hice musulmán. Creo que *in sha Al-lah* (si Dios quiere) le ayudaría a la gente a entender el Islam y por qué me atrajo. La gente tiene una percepción errada sobre el Islam y los musulmanes, y lo poco que saben por lo general viene de las películas y de la televisión, que casi todo el tiempo es falso.

Mi vida antes era mala, yo no tenía dirección. Estaba desperdiciando mi vida al abandonar la escuela en el grado once. Me gustaba pasármela en las calles con mis amigos “festeando”, drogándome, bebiendo alcohol y vendiendo marihuana, pues la mayoría de mis amigos eran miembros de pandillas. Yo nunca estuve en una pandilla. Conocí a la mayoría de sus miembros antes de que se descarriaran, así que no era un problema. Poco a poco comencé a usar drogas más duras, tenía sueños, pero parecían demasiado lejanos como para que yo pudiera hacerlos realidad. Mientras más me deprimía, más drogas consumía como escape temporal.

Un día un amigo mío me dijo que sabía dónde conseguir buena marihuana, y estuve de acuerdo en ir a comprobarlo. Llegamos y entramos a su apartamento. Dentro había un par de personas, nos sentamos alrededor y hablamos un rato mientras probábamos la hierba. Mi amigo y yo compramos un poco y cuando nos disponíamos a salir, mi amigo me dijo que uno de los muchachos nos había invitado a su apartamento para darle un libro.

Salimos hacia el apartamento del chico y cuando llegamos, él le dio a mi amigo un libro y le pidió que lo leyera, diciéndole que le podría ayudar con sus problemas en la vida. De camino a casa le pedí a mi amigo que me mostrara el libro que el chico le había dado, era el Corán.

Jamás en mi vida había escuchado acerca del Sagrado Corán, comencé a leer brevemente algunas páginas, y mientras leía sabía que lo que leía era cierto, fue como una bofetada en la cara, una llamada de atención. El Corán es muy claro y

fácil de entender. Yo estaba realmente impresionado y quería saber más sobre el Islam y los musulmanes.

Lo más extraño es que yo no estaba buscando una nueva religión, solía reírme de la gente que iba a la iglesia, y a veces decía que Dios no existía. Aunque en el fondo sabía que sí existía. Decidí ir a la biblioteca un par de días después y ver el Corán. Comencé a leerlo y a estudiarlo, aprendí sobre el Profeta Muhammad y la historia verdadera de Jesús, el hijo de María, la paz sea con él. El Corán subraya el hecho de que Dios es uno solo y que no tiene asociados ni tampoco un hijo, esto era lo más interesante para mí ya que nunca entendí el concepto de la Trinidad. El Corán describe el nacimiento del Profeta Jesús, la paz sea con él, y su misión. Además hay una *Surah* (capítulo) llamado Mariam (María) y cuenta su historia también.

Cuando niño siempre iba a la iglesia, mi madre era adventista del séptimo día y nos llevaba a mi hermana y a mí todos los domingos. Nunca fui realmente religioso y dejé de ir a la iglesia cuando tenía 14 o 15 años. El resto de mi familia es católica, siempre me pregunté por qué nosotros éramos adventistas del séptimo día y el resto de mi familia era católica. Cuando íbamos a visitar a mi familia en México, íbamos a la iglesia católica para las bodas y las celebraciones.

Muhammad, que la misericordia y las bendiciones de Dios sean con él, es el último Mensajero enviado por Dios para toda la humanidad. El Corán cuenta las historias de todos los Profetas como Adán, Abraham, Noé, Isaac, David, Moisés, y Jesús, la paz sea con todos ellos, para nombrar solo a algunos de ellos, y las narra de manera clara y entendible. Investigué el Islam durante meses, compré un Sagrado Corán en una librería y estudié sobre el mundo y las contribuciones del Islam a la medicina y la ciencia.

Aprendí que España fue un país musulmán durante casi mil años, y que cuando los musulmanes fueron expulsados de España por los Reyes Católicos (Fernando e Isabel), los españoles cristianos llegaron a México y obligaron a los aztecas y otros pueblos a convertirse al catolicismo; la historia y mis raíces islámicas se hicieron más claras para mí.

Después de meses de estudiar e investigar, no podía seguir negando la verdad de la que me había alejado durante tanto tiempo, pero aún estaba viviendo la vida que tenía antes y sabía que si iba a hacerme musulmán tendría que renunciar a todo eso. Un día, mientras leía el Corán, comencé a llorar y caí de rodillas, y agradecí a Al-lah que me hubiera guiado hacia la verdad. Me enteré de que existía una mezquita cerca a mi casa, así que fui un viernes a ver cómo rezaban los musulmanes y cómo realizaban su servicio religioso. Vi que la gente de todos los colores y todas las razas asistían a la mezquita. Vi que se quitaban los zapatos al entrar y se sentaban en el piso alfombrado. Un hombre se levantó y comenzó a hacer el Adhán (el llamado a la oración), y cuando lo escuché, mis ojos se llenaron

de lágrimas, sonaba muy hermoso, todo me era extraño al principio, pero me parecía correcto a la vez. El Islam no es solo una religión, es una forma de vida.

Después de asistir un par de viernes, estaba listo para hacerme musulmán y decir mi *Shahada* (declaración de fe).

Le dije al *Jatib* (persona que estaba dando la charla) que quería ser musulmán, y al siguiente viernes en frente de la comunidad, dije mi *Shahada* primero en árabe y luego en inglés: Atestiguo que no hay otro dios sino Al-lah, y atestiguo que Muhammad es Su Mensajero.

Cuando terminé, un hermano grito: “¡*Takbir!*”, y toda la comunidad dijo: “¡*Al-lahu Ákbar!*” (Dios es el Más Grande) unas cuantas veces, luego todos los hermanos vinieron y me abrazaron. Nunca recibí tantos abrazos en un mismo día, nunca olvidaré que ese día fue genial. He sido musulmán desde 1997, estoy en paz conmigo mismo y claro en la religión, ser musulmán realmente ha cambiado mi vida para mejor, gracias a Dios Todopoderoso. Volví a la escuela a obtener mi título de bachiller y me capacité en reparación de computadores.

Tuve la bendición de ser capaz de realizar el *Hajj* (peregrinación) a la Ciudad Sagrada de La Meca, fue una experiencia única en la vida, alrededor de tres millones de personas de todas las razas y colores en un mismo lugar, adorando juntos a Dios Todopoderoso, el Creador. *Alhamdulillah* (alabado sea Dios), en diciembre de 2002, me casé en Marruecos con una muy buena mujer musulmana.

Creo que el Islam es la respuesta para los problemas de la juventud y de la sociedad en general. Espero que mi historia, *in sha Al-lah* (si Dios quiere), atraiga a más latinos y personas de todas las razas a la luz del Islam.